

# BOLETIN

DE LA

## SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS

DE

### CÓRDOBA.

ÓRGANO OFICIAL DE LA MISMA.

Año III.

15 DE MAYO DE 1877.

Núms. 35 y 36.

SUMARIO.—Un paseo por la Exhibición, por don Rafael Romero.—Varios sueltos.—Anuncios.

#### UN PASEO POR LA EXHIBICION.

Calmada ya la agitacion y el inusitado movimiento que la presencia del Monarca y la de su augusta hermana, objeto de una ovacion constante, ha producido entre nosotros; vamos, despues de un detenido y reflexivo análisis, en el que hemos invertido algunos dias, á formular nuestra humilde opinion, basada mas que en nuestro criterio propio, en el autorizado dictámen de personas competentes con las que hemos consultado, sobre los objetos reunidos en la elegante aunque pequeña Exhibición de la calle del Liceo, proyectada con el mas noble propósito y realizada en un brevísimo plazo por la Sociedad Económica y la Academia general de Ciencias y Nobles Artes.

Sentimos no nos sea posible por falta de espacio y tiempo, en honor de estas sociedades, hacer prolija y detallada cuenta de todas las dificultades y gravísimos obstáculos que han tenido que vencer con singular constancia para dar cima á su noble y civilizador proyecto, y para prevenir de paso los ataques de esos espíritus acerbos, en sumo grado descontentadizos, que inactivos por temperamento y poco pródigos en dedicar el tiempo á cosas útiles y provechosas, por el contrario siempre están dispuestos á emplearlo en la ágría censura y en la exagerada crítica.

Somos refractarios de todo corazon á este sistema, como asimismo reprobamos altamente esos juicios parciales formulados sin prévio estudio con la mas reprochable ligereza, que en vez de producir, emitidos con prudente reflexion, utilitarias enseñanzas, lejos de llenar el noble fin á que verdaderamente están llamados, como el de animar con el aplauso reconocidos ingenios, y estimular capacidades nacies, sin dejar de señalar para la enmienda, de un modo digno y razonado, los errores, solo se hacen el eco de emulaciones mezquinas, ó se mofan con sarcasmo del producto

del ingenio y del trabajo, que sea cual fuere el grado que este alcance en la inmensa escala del progreso humano, debiera ser por todos respetado; ó bien solo van atentos á impulso de reprochable egoismo á hacer un vano alarde de falsa erudicion por conceptos ó ideas prestadas, ó por acaso á la ignorancia sorprendida.

Amantes de esta ciudad querida, y admiradores entusiastas de todo lo que directa ó indirectamente contribuya con diligente eficacia á dar impulso al adelanto y al progresivo desarrollo de la inteligencia y de la actividad humana en la dilatada esfera de su mejoramiento, no podemos dejar de contemplar con una verdadera complacencia, en este improvisado concurso, y de juzgar con la benevolencia y respeto que las manifestaciones del trabajo se merecen, estos productos tan modestos, que hoy Córdoba ofrece como prueba de su natural aptitud y facultades, que si bien en verdad no son con mucho abundantes, no dejan sin embargo de expresar clara é indubitablemente el nivel que pueden alcanzar en su futuro desarrollo.

Pero duélenos no obstante, amenguando esta satisfaccion al estender nuestras miradas por las diversas producciones que en sus departamentos respectivos aparecen, y al tomar sobre las mismas los informes y datos necesarios para apuntar estas líneas, que el número de expositores haya sido tan exíguo, dadas las especiales condiciones de que este pueblo goza, la riqueza de su suelo, el aumento habido en sus industrias, y que permaneciendo gran parte de ellos sordos al cariñoso llamamiento de ambas sociedades, y á sus escitaciones personales y constantes, no hayan concurrido segun su patriotismo en aquella ocasion aconsejára, al tratarse de un asunto á todos favorable y de tan vital interés y utilidad: contenidos los unos por un errado concepto de propia insuficiencia, ó por infundados temores ó escrúpulos pueriles, y los mas, enervados fatalmente por una censurable negligencia.

Tiempo es ya de que este pueblo tan noble y rico como inteligente, tan fecundo como apático, se penetre de la necesidad ur-

gente de sacudir ese marasmo inconcebible en que aun dormita, entre el creciente rumor y el vertiginoso movimiento que sin cesar agita á la Europa entera, al lanzarse en pos de su completa ilustracion, hacia los vastos horizontes que entrevé en el porvenir, á grandes y resueltos pasos. Tiempo es ya, de que poseido sin exagerado orgullo de sus propias fuerzas, abandone el puesto inmerecido que aun hoy ocupa, y se prepare á conquistar con ánimo esforzado el que le corresponde entre los mas notables pueblos andaluces, dando incansable culto al estudio y al trabajo, relegando al olvido anaerónicas y rutinarias prácticas, y sacando del oscuro aislamiento de la fabrica ó taller sus obras y productos, á la radiante claridad de los públicos certámenes, donde examinados, estudiados por unos, celebrados por otros, puedan todos recabar utilitarias ventajas, provechosas enseñanzas, que traducidas en hechos y mas tarde estimuladas por el general aplauso, acrezcan poderosamente, con la riqueza pública, el nivel de la inteligencia en las respectivas regiones de la ciencia, de la industria y del arte.

La utilidad, la extraordinaria conveniencia, la importancia y engrandecimiento que á los pueblos todos prestan esas lides pacíficas y honrosas, donde la inteligencia y el manual trabajo con noble emulacion se disputan dignamente la victoria, está sobradamente confirmado por la razon y la experiencia: el noble anhelo de elevarse y distinguirse, ha de ser el objetivo al que deben inclinarse todos los esfuerzos de los pueblos laboriosos; y aquellos que por fortuna cuentan una historia ilustre, y llevan con razonado orgullo un nombre esclarecido y grande, no deben permanecer indiferentes é inactivos ante el universal impulso, que empuja á las modernas sociedades en rápidas evoluciones que van robusteciendo en vitalidad y poderío, á ensanchar la esfera de su ilustracion, ideal constante de sus aspiraciones.

Así sucedió á España: mientras que las demás naciones durante la mitad primera del presente siglo, dando trégua á sus rencores, utilizaban el tiempo en dar fomento á los ramos todos del saber humano, acreciendo la estensa zona de su engrandecimiento, España lastimosamente lo perdía en sofocar sus continuas luchas y discordias intestinas; pero aun cuando en estremo abatida, no fué sorda al llamamiento de Inglaterra al demandarle los productos del trabajo y del ingenio, para juzgarlos con los de las demás naciones en el universal concurso; y si bien compareció algo débil en el gigante muestrario de «Kensington,» dió en aquel gran certamen enseñanza y estudió, ensayó sus fuerzas para el porvenir en aquella laboriosa lucha de Titanes; y al andar del tiempo, aunque pobre y desgarrada por sus sangrientas

guerras y revoluciones, sorprendió en Paris, se distinguió en Viena, y ya mas digna de su antigua gloria y de su nombre, implantó con noble orgullo el hispano pabellon á orillas del «Schuylikil» en el parque de «Fairmount.»

Mucho pues nos holgara que aquella no pequeña parte del pueblo cordobés, que consagra su existencia en el glorioso santuario del trabajo; aquella que dedica honrosamente sus tareas á la agricultura, á la industria y á los oficios mecánicos, dotada en general de una rara aptitud y claro ingenio, y que aun apegada tenázmemente, en virtud de una costumbre inveterada, á la monótona obediencia que reclaman las doctrinas anticuadas, siguiera la senda abierta por la madre patria; y sacudiendo virilmente aquellas perniciosas influencias, abandonando para siempre el lóbrego recinto en que vegeta, sin fé en el porvenir, sin nobles ambiciones, muerto el corazon al entusiasmo, saliera á gozar, regenerada, la clara luz que irradian los modernos adelantos... y dando apetecido término á estas largas consideraciones, que nos vienen alejando del principal objeto, vamos á ocuparnos de la Exhibicion.

## II.

El local en que ha sido instalada, pertenece de reciente fecha al ilustrado cuerpo provincial, que secundando los deseos de las precitadas sociedades y unido al digno gobernador civil, que desde el primer momento prestó su decidido apoyo, coadyuvaron de consuno á la realizacion del pensamiento con la cesion del edificio y no pequeños donativos.

Al penetrar en este antiguo palacio de los Sres. Duques de Almodóvar del Rio, sus antiguos poseedores, fijémonos de paso en su fachada: su construccion es de mal gusto; pero la magnitud de su portada, el inmenso balcon que ocupa el frente, de estensas y ondulantes lineas, la imprimen cierto carácter de severidad y grandeza. Decóranla los escudos alternados de la Sociedad y Academia, y la coronan á manera de flotante crestería grandes banderas ostentando los colores nacionales: un amplio y prolongado portal con un zócalo artificioso de follage, abre el ingreso á un gran patio cuadrangular, decorado con idénticos escudos, al que adorna hácia un centro lateral una figurada canastilla de forma circular y ancho diámetro, sembrada de preciosas flores. Frente á la entrada, dos grandes arcos de figura apainelada, sobre los que corre una línea de balcones con vistosas colgaduras, asientan sus pesados estribos sobre una estensa gradería, en cuyos lados se combinan en grupos agradables hermosos macetones, simulando un pequeño bosque de flores y follage, y por la cual se sube á una espaciosa galería que sirve de vestíbulo á los departamentos interiores.

En ella también se ofrecen ya á la vista curiosos é importantes objetos. En el muro paralelo á los arcos ya indicados se descubre un gran trofeo formado de herramientas agrícolas é instrumentos de labranza, y repartidas ordenadamente sobre el mismo muro algunas buenas disecciones practicadas en cabezas de animales, escudos y banderas. Allí se ven, bien instalados, numerosa colección de plomo en barras, muestras excelentes de carbon de piedra, procedentes de las minas Santa Elisa, Cabeza de Vaca y Santa Rosa, explotadas por la Sociedad L. H. L., notables por su calidad especial y por su tamaño extraordinario, que demuestran la riqueza de los famosos criaderos de Belméz y de Espiel, y el grado que hoy alcanzan en nuestro suelo la importante industria hullera. Ejemplares de fabricación de aglomerados de la Vega del Fresno, Coke; y en acondicionados envases, muestras de horrura de los hornos reverberos de la fundición de primera gachas de la fundición de segunda. Albayalde extraído de los 1.800 metros de galería de condensación, y miocera es plomiza de la mina de los quinientos, molido, lavado y preparado para la fundición por diversos y graduados ensayos, que revelan el estado reciente de la empresa «Linares Mining Company Limited,» y los progresos obtenidos en la industria metalúrgica bajo la acertada dirección del Ingeniero Jefe don Dunkan Shaw.

Sobresalen en la misma galería una gran caldera de hierro perfectamente construida para la fabricación de jabones, de Don Nicolás Pincetti, y una bomba de doble sistema de la fábrica y fundición de D. Antonio Caro. No penetraremos en el segundo soportal que precede á la gran escalera que nos ha de conducir á los departamentos superiores, sin entrar en una estrecha y larga galería que determina con la ya descrita un ángulo recto: en ella encontraremos tres vagones de madera de poco más de un metro, exactamente contruidos y con la misma forma que los que circulan por las líneas férreas; se hallan montados sobre rails de madera que unidos por traviesas y apoyados en robustos pies de trecho á trecho, forman un camino artificial de catorce á quince metros de longitud, é inclinado bajo el horizonte quince grados.

En este pequeño aparato, se encierra á despecho de los sábios la incógnita y despejada de un árduo problema mecánico. Un gran descubrimiento de inmensa utilidad, una garantía puede decirse para la vida de la gran familia humana. á caso expuesta, al lanzarse ciega y confiada en alas de su impaciencia y de la actividad febril que la devora, arrebatada por una poderosa fuerza, que en razón á mayor violencia le acrecienta los peligros, á recorrer espacios dilatados, ya salvando con gran exposición y grave riesgo, estensos valles, caudalosos

rios; ya pasando cual fugáz exhalación sobre el sepulcro inmenso con que le amenazan abismos insondables, ya exponiéndose á encontrarlo con frecuencia, al penetrar en su velóz carrera por los recónditos y oscuros senos de seculares montañas.

Este aparato es un freno para detener casi instantáneamente, aun en la plenitud de su pujanza, sin choque alguno, sin la percusión menos sensible, ese férreo y colosal vehículo que arrastra la locomotora. Su descubrimiento se debe á un modesto industrial, que sin bienes de fortuna, careciendo de los más rudimentarios elementos de instrucción, sin el previo estudio que se acrece y purifica en el crisol de las cátedras, sin el docto consejo de entendidos profesores, se ha lanzado con ánimo resuelto, sin más auxilio que su natural despejo, sin más estímulo que su deseo, su voluntad inflexible y su singular ingenio, á penetrar ese arcano misterioso de la ciencia. Repetidas veces hemos sido testigos de la prueba, á la que siempre coronó el éxito más satisfactorio. El ángulo de inclinación que marca la improvisada vía, con el peso de dos hombres que á ese efecto ocupan los tres coches, cuyo peso é inclinación pueden indefinidamente acrecentarse según la solidez del aparato, sustituyen relativamente á la fuerza del vapor.

El pequeño tren ya preparado corre desde aquella elevación, aumentando su rapidéz según avanza, y ya próximo al opuesto extremo y en el máximo de su velocidad. El conductor eleva algunos grados una barra pequeña de hierro colocada en dirección oblicua en el plano delantero del primer wagon, y casi instantáneamente quedan detenidos los coches con sus ruedas, con los topes separados, sin producir esta brusca y rápida parada el más mínimo choque, la más leve oscilación.

Muchos años há lo tiene concluido, ha gastado el tiempo inútilmente en repetidas pruebas y en buscar no pocas influencias que lo acercaran al gobierno é impetrar si lo juzgaba útil su protección y apoyo: pero siempre sus deseos salieron malogrados por ineficacia en las gestiones, ó imprevistos contratiempos: en Córdoba y en Sevilla ha practicado varias pruebas, y en esta última ciudad, ante un concurso numeroso de personas competentes é ilustradas; sus efectos agradaron, pero le exigieron como precisa condición para lograr sus deseos, detallada explicación del mecanismo; el mecanismo era su secreto, y este, no le era dado revelarlo, sin que precedieran formales garantías: su natural deseo aun no se ha visto satisfecho, y en su tanto, ha corrido con rapidéz el tiempo, y este útil y provechoso invento permanece estacionado en la humilde casa de su autor, que anciano y abrumado por graves males, quizá adquiridos en su laboriosa vida por su continuo estudio y por su acti-

vidad constante, vé con desaliento acercarse ya el fin de sus días, marchita la esperanza de poder disfrutar esa dulce y digna recompensa que llena el corazón y lo indemniza de sus solícitos afanes y cuidados, sin serle permitido contemplar lleno de gozo, como justo galardón á sus desvelos, la realización tangible de su ideal dorado... Tal vez este pobre anciano, al considerar con impaciencia, en sus horas de amargura, la protección que se dispensa en las demás naciones á aquel que da á la luz algún descubrimiento ó se distingue por alguna producción no vulgar de la inteligencia ó del trabajo, profiera duras quejas contra la desoladora indiferencia de la madre Pátria. ¿Serán fundadas estas quejas? Solo diremos, que aunque hijos cariñosos de nuestra querida España, no nos ciega el amor hasta tal punto, que no podamos conocerle estos defectos: pero penetrados firmemente de que no deben tomarse en mucho aquellos males ó desgracias que no tienen ya remedio, procuraremos distraernos continuando el exámen de las demás instalaciones.

En el parage ya anteriormente designado, y en el primer descanso de la mármorea escalera, véanse innumerables objetos en artístico desorden agrupados: nos ocuparemos entre estos en primer lugar de los referentes á la fabricación de hierro, los cuales dan una agradable idea de las ventajas que esta industria va obteniendo en nuestro suelo, siendo esta idea tanto mas grata, si consideramos la importancia que en la época actual se la concede, por la utilidad que el hierro, según sus varias transformaciones, aplicado á distintos usos, bajo diversas formas, presta á las necesidades de las ciencias, de las artes y de la agricultura. Vemos con agrado trilladoras de hélice, bombas de doble sistema, columnas con su respectivo capitel y basamento de diversas alturas y diámetros, pies de faroles, rejas de arado vertedera y giratoria de una y de dos puntas, prensas para copiar cartas, paños de balcon labrados, piezas de forja, adornos sueltos de buen gusto, válvulas de bronce, planchas sol para chimeneas, ruedas cónicas con engranaje, bendejas, limpia barros y otros muchos objetos de conclusion esmerada, aplicables al ornato de edificios y á todo género de industria, en la mayor parte de los cuales se lee el nombre del fabricante Sr. Caro, y en algunos otros el del Sr. Sancho Ferro. Alternan sin desventaja entre estas construcciones, estufas caloríficas, aparatos destilatorios para flores aromáticas de D. Francisco Ambrosio, y otro aparato destinado á cortar hierros de D. Domingo Marquez.

No debemos abandonar este sitio, sin hacer mención de varias piezas de barro cocido, en blanco y vidriadas, de los aceites de Montoro y de Montemayor de D. Ramon Benitez y de D. Lorenzo Arjona, y de

un curioso barril de tres á cuatro arrobas de cabida, construido por D. Miguel Duran, el cual contiene cuatro depósitos para líquidos distintos, que vierten á voluntad por una misma llave ó grifo, merced á un ingenioso mecanismo.

Subamos la gran escalera que nos ha de conducir á los demás departamentos: esta es de piedra negra, y como la principal fachada, si no es de refinado gusto, sus espaciosos y cómodos peldaños, la magestuosa altura de su laboreada bóveda, el brillo y la riqueza de sus mármoles, le dan una apariencia suntuosa. Al frente, en el primer descanso, nos encontramos altamente relevado sobre el muro, el pesado y gigantesco escudo de los duques de Almodóvar, con sus armas y blasones, que parecen abrumados por el peso de una ornamentación sobrecargada y profusa de figuras y relieves, á las que circundan multitud de banderas torpemente coloridas, que orgullosamente conmemoran las preséas obtenidas por sus belicosos ascendientes en las batallas ganadas por los monarcas catellanos á los reyes islamitas.

Ocupan este descanso varias instalaciones: entre ellas, se distingue por su esmerada construcción y hermoso pulimento, una puerta de dos hojas, del estilo llamado gótico, aunque algo degenerado, de rico mármol blanco azulado: en su parte superior se trafora un arco conopial, cuyo témpano aligeran lindos vanos, y su centro al ternadas pilastrillas, simulando los barrotes de una reja, todas las cuales descansan como en común basamento en el macizo inferior, constituyendo en conjunto un sencillo y gracioso parteluz.

Instalaciones de objetos de barro cocido, como ladrillería de todas clases, tejas, losetas y materiales de construcción; trabajos de espartería aplicables á diversos usos, cueros de gran tamaño y condiciones excelentes, algunas disecciones de cabezas de animales y varios instrumentos de hierro y cobre.

Al subir el segundo tramo de esta hermosa escalera, se presenta á nuestros ojos una variada y numerosa colección de dibujos de la Escuela provincial de Bellas Artes, simétrica y ordenadamente colocados en un amplio corredor en que termina. Los dibujos encerrados en severos marcos negros, se elevan revistiendo la pared que da frente á la extremidad superior de la escalera hasta bastante altura, estendiéndose por la del lado izquierdo, separadas cuidadosamente las secciones y diversos ramos que el dibujo académico comprende.

El dibujo natural desde los primeros esbozos y ejercicios hasta el estudio del antiguo y del modelo vivo; el dibujo de ornamento con aplicación á las artes y oficios; y el dibujo lineal desde el trazado geométrico hasta las gráficas resoluciones de la geometría descriptiva, siendo prolijo

enumerar los infinitos nombres que figuran al pié de estos trabajos, y que marcan otros tantos alumnos aplicados en las escuelas. Corre por bajo de estos estudios á manera de vistoso zócalo, una mesa con tapete rojo de no escasa estension, sobre cuyo plano aparecen repartidos multitud de dibujos de autores distintos, y que no por carecer de marco son menos estimables.

Cuadros que representan temas originales desarrollados por los discípulos mas aventajados en anteriores certámenes, colocados en la parte superior, sirven de corona á estos dibujos, y en ellos se leen los nombres de Lovato, Montis, Serrano, Barrios, Monserrat y Saravia, los cuales respectivamente en mayor ó menor grado, fueron honrosamente compensados.

No queremos, á pesar del derecho indisputable que á fuer de cronistas nos compete, emitir nuestra opinion sobre esta numerosa série de trabajos; quizá no seamos competentes por los estrechos lazos que á esta institucion nos ligan: el criterio público podrá tal vez, á favor de ese don instintivo que posee, con mas infalibilidad juzgarlos: pero quisiéramos decir, considerando siquiera sea ligeramente y en conjunto, que en este centro de utilísima enseñanza, creimos ver un reflejo de la civilizacion moderna que estiende á los mas lejanos confines su poderosa influencia, que en él notamos decididas tendencias, que, tal vez obedeciendo á sobrenaturales causas, avanzan á resueltos pasos á realizar un ideal por tanto tiempo deseado, descubriendo para el porvenir un mar inagotable de esperanzas.

Inclinándonos á un lado, vemos varios dibujos de particulares estendidos por el muro paralelo á la escalera, proyectos de arquitectura, capiteles bien lavados, y un plano de grandes dimensiones, obra de D. Alejandro del Castillo, de severa y delicada ejecucion, y de un concienzudo estudio topográfico, de los términos jurisdiccionales de Benamejé y Palenciana, al que acompañan curiosas relaciones estadísticas, de los términos y rentas, condiciones y productos de los terrenos de estas villas; completando este lado una Concepcion pintada al óleo de dos metros del Sr. Sanchez y Castro, discípulo de la Escuela, y un Sto. Tomás, tambien al óleo (copia) y dos dibujos al disfumino y lapiz de D.<sup>a</sup> Pilar Diaz de Baena, natural de Cádiz, de excelente ejecucion y admirable limpieza, cuyos dibujos y la natural disposicion que en el cuadro prueba, demuestran ventajosamente no es estraña á la avasalladora influencia del divino arte, al que tan apasionado culto se le rinde en aquella preciosa y cuta perla del océano.

Volvamos á la mesa que ya hemos indicado, donde se hallan esparcidos los dibujos sueltos de la precitada escuela: en ella, sea por falta de espacio, ó por el breve

tiempo de que dispusieron, se han improvisado algunas instalaciones de las que quizá alguien dirá, sin hacer cuenta de estas causas, no están bien en aquel punto.

Y en verdad, que no somos de contrario parecer; es mas, nos gustaría á ser posible, ver todos los productos, si nó con lujo, en vistosas y adecuadas instalaciones, convenientemente presentadas, al menos por aquello «de que por la apariencia de la casa juzgan al que vive dentro;» pero como no desconocemos las dificultades que en esta ocasion se han opuesto, y la mas grave, la lenta y aun pudiera decirse, la perezosa remision de los objetos, aun nos resta el recurso de decir, es preferible presentarlos aunque en una armónica amalgama intercalados, y en modestos aparadores, que dejarlos escondidos entre el polvo de la tienda ó del taller, pues que los productos, si son malos, como las mugeres no bellas, mientras mas los engalanan mas resaltan sus defectos y si son buenos, aunque les falte el realce que les dá la compostura, siempre les resta el prestigio y la avasalladora magia de sus prendas naturales, para cautivar la pública atencion y seducirla.

En este mismo sitio se nos ofrece un ejemplo; modestísima en alto grado es la instalacion donde exhibe sus sombreros el Sr. Sanchez Muñoz, y están sobre la mesa con descuido colocadas las magníficas muestras de sus fieltros; pero no es posible al pasar por este lado dejar de examinarlas: sus fabricaciones son de todos conocidas, y se distinguen por su calidad, por su solidéz y superior elegancia. Su notoria aplicacion, su asiduidad, su aspiracion constante á mejorar su industria, no podian menos de obtener resultados favorables. Este ilustrado fabricante, digno sucesor de su excelente padre, se ha inspirado en sus consejos, y ha dirigido sin tregua sus esfuerzos, no sin grandes sacrificios y dispendios, á elevar esta importante casa, segun lo han ido reclamando los modernos adelantos, á la altura de las mas notables fábricas del reino.

Inmediata á esta, presenta el señor Montoro, en una bonita urna acristalada, abundante coleccion de sombreros, algunos de los cuales se ven sin acabar, para poder juzgar distintamente del sistema usado en su confeccion, y en otros, á la seda que ordinariamente suele emplearse en el forro interior, sustituye con ventaja á nuestro modo de ver, una delgada lámina de corcho, perfectamente unida á la parte cóncava del casco. Aunque creemos que estos forros no son de la localidad, y si importados del extranjero ó de otro punto de España, es digna de elogio la diligencia del señor Montoro en apresurarse á adoptar todo lo que redunde en provecho de su industria y en pró del bien general. Flanqueando este aparato, hay dos grandes

teles copios, obra del ingenioso sacerdote Sr. Serrano: no podemos, en honor de la verdad, calificar estas obras, por no haber experimentado sus efectos, pero las recomendamos altamente la reputacion que ha adquirido su autor en esta clase de trabajos. Algunos animales disecados, dos baulles-contadores de lona y cuero sólida y perfectamente contruidos, un aparato destilatorio de Pincetti, un pequeño y precioso baulito incrustado de ébano y marfil propiedad de los Sres. Astrua, y una bien preparada instalacion de cal y yeso de diferentes clases y en distintas condiciones, del Sr. Moreno, (D. Domingo) ocupan este corredor, con un cuadro de trabajos litográficos de los hermanos Gonzalez, que comparados con otros hechos anteriormente, acusan notable adelanto; y otro cuadro con diversas clases de iniciales, pruebas de grabados de perfeccionado gusto y ejecucion esmerada, del Sr. D. Joaquin Blanco.

Réstanos, antes de entrar en la primera sala, hacer mencion honrosa de varios ejemplares de estuco, contruidos de yeso y escayola, imitando con perfeccion los mármoles con vetas de colores, de un gallardo capitél tallado en yeso, copia de los que sostienen las arcadas del «Mirhab,» de otro de mas tamaño de la capilla mudéjar, restaurada por D. Enrique III, y varios trozos (copias) de los pisos y atauriques que decoran esta encantadora estancia, ejecutadas con gran soltura é inteligencia por el laborioso cantero D. Mateo Inurria, é interpretando el sentimiento, el gusto, y especial carácter que reviste el arte árabe cristiano.

### III.

Bajo la influencia de éstas impresiones, vamos á la primera sala á examinar con verdadera complacencia algunas obras de los tan modestos como animosos nietos de Zambrano, Palomino y Céspedes.

Nuestra competencia en este punto, está en sentido inverso á nuestro férvido entusiasmo por el arte del «Giotto» y de «Velazquez:» este entusiasmo es grande, aquella, limitada pero suficiente para distinguir lo bueno, de lo regular y de lo malo. Confiados pues en nuestras propias fuerzas, y con la idea de ser para todos imparciales é indulgentes, y de no ahuyentar la fé con el exagerado elogio y con la severa y rigurosa crítica, procederemos á reseñarlas, por el órden en que están dispuestas.

El primer cuadro con que nos encontramos al dar principio por la pared de la derecha, es un estudio de un mendigo, del discípulo de la Escuela Sr. Sanchez y Castro, del cual se ven en otro sitio colocadas algunas copias: una Purísima de medio cuerpo, de la Sra. D.<sup>a</sup> Filar Diaz de Baena, de quien ya con gusto nos hemos ocupado, realzando cual merecen sus dos buenos dibujos, y la cual tambien presenta una copia bien pintada cuyo asunto es

un preso que, como trégua á su infortunio, se distrae dando de comer á unos ratones dentro de su calabozo.

Un retrato del torero «Bocanegra» y otro de «Lagartijo,» ha exhibido el señor Torres; unos niños que juegan á los naipes, (copia) muy bien interpretada, el aventajado joven alumno de la Escuela D. Tomás Muñoz y Lucena; un florero de agradable entonacion, copia al parecer de uno antiguo de Arellano, está firmado por la señora D.<sup>a</sup> Araceli Monroy, hija del inolvidable artista de este nombre: son suyos asimismo un niño dormido cuyo sueño guardan algunos ángeles, y un enfermo de gravedad al que rodea contristada toda la familia.

Nos detenemos con gusto ante un cuadro de corta dimension, obra original del Sr. Reyes Corradi: es de un esmerado desempeño, y el asunto, de insinuante expresion, nos hace recordar al festivo y celebrado pintor Sr. Ferrandiz; y por bajo de este aun quizá mas nos complace, por la verdad que encierra, un lindo fruterito con dos melocotones, una pequeña granada abierta y una copa de cristal media de vino.

Un estudio de un hebreo que va vendiendo babuchas, tomados del natural figura y fondo, y dos pequeñas copias representando dos figuras mitológicas, son del antiguo discípulo de la Escuela señor Gonzalez Ripoll; con delicadeza están tocadas estas pequeñas figuras, y á nuestro modo de ver, la figura del hebreo; y en los accidentes del fondo, hallamos color, luz, «faculté» como pudiera decir un crítico de la república vecina.

Llevantemos los ojos y veremos dos telas de no escaso perímetro, que contienen dos obras del estudioso joven Sr. Rodriguez Santisteban; la una, grato recuerdo de un tiempo de morigeradas costumbres, finge un salon decorado con el gusto dominante en el pasado siglo; en él, varias parejas de ambos sexos, á los acordes de un piano, bailan recatadamente un honesto minué.

Constituye el segundo simulacro una fiesta en nuestros dias; algunas gentes del pueblo «juegan» ruidosamente en una «tasca,» en donde embragados, prodigan amorosos dichos, libres palabras entre vítores y aplausos, á una bravia «fiamenca» que baila sobre una mesa el popular jaleo, con provocador «desplante.» El paralelo que entraña el significativo contraste de las costumbres, épocas y clases, forman de estos dos cuadros un «pendant» agradable. Son de gran dificultad y están tratados brevemente; por esto no estrañamos encontrar ciertos descuidos en la proporcion de las figuras, y en las líneas generales.

El Sr. Serrano Perez contribuye con tres buenos retratos, un estudio de un pobre biñ pintado, de buen color y suelta eje-

cucion, y un cuadro regular de género; los tres retratos es'án muy parecidos; pero juzgados como estudios hechos delante del natural, simulando o en todos sus efectos, el del Sr. Duroni es el mejor, porque en este, á la semejanza, que es perfecta, agrega una detenida ejecucion, y en buena luz y buen color, supera á los demás. El cuadrado de género no nos gusta tanto; pues aunque el asunto está sentido y considerado en absoluto, no es, ni mucho menos, reprochable: no obstante, se conoce á primera vista lo pintó deprisa, sin el detenimiento y reflexion bastantes, por lo cual, se vé el fondo muy ligero, y cosas en él solo esbozadas, y en alguna figura quedó algo en descubierto. Acoja el señor Serrano nuestras observaciones amistosas, pues por lo mismo que nos consta su habilidad é ingenio, se las hacemos con la mejor buena fé por su adelanto.

Cuatro estudios pequeños de figura y paisaje vemos del ilustrado jóven D. Rafael el Ramirez de Arellano, los que aunque ejecutados en su estudio por puro pasatiempo y sin objeto, y solo los exhibió por corresponder cortésmente á la invitacion de la sociedad y Academia, de las que forma parte, revelan en su libre y acertada manera, que si sigue cultivando este arte, podrá alcanzar en él la reputacion que va adquiriendo en el estadio de las buenas letras.

El Sr. Caro y Salamanca, estudioso y jóven abogado, que con el mas loable entusiasmo, los momentos que el estudio del derecho le concede, los dedica al arte, manifiesta en su pequeño «estudio de un jardin» y en el de un trozo de natural, tomado en la pintoresca sierra de Constantina, condicion y facultades no comunes, las que desarrolladas á favor de una constante práctica y de la experiencia que se obtiene de la naturaleza misma en su contemplacion constante, podrán un dia elevarlo al nivel de los mas notables paisagistas.

Una cantadora gitana, de esas cuyos ipos solo se encuentran en la opulenta «Hispalis» y en el renombrado barrio de Triana, de pié, apoyada en su guitarra, la mano izquierda en la cintura, en la actitud del que aguarda, ha expuesto el aplicado jóven discípulo de la Escuela pensionado, señor Lovato y Camacho. El fondo es el interior de una taberna, de muros blancos, á los que limita inferiormente un zócalo de azulejos; una mesa con platos y botellas indica que va á dar comienzo un almuerzo entre gente «terne» con ribetes de «juelga» y remates de «canta y baile.» La figura que constituye el asunto, está bien dispuesta, colorida y con regularidad tocada; alguna exageracion se nota en la actitud de la cabeza, pero el conjunto de este cuadrado expresa que este jóven no ha pasado el tiempo en valde, y ha adquirido mucho en la moderna escuela sevillana.

Próxima á este cuadro, encontramos una linda coleccion de estudios tomados del natural, debidos á la estndiosa y bella Srta. D.<sup>a</sup> Lucía de Montis: cuatro telas de mediano tamaño la componen; la una, reproduce con gran veracidad la fuente del gran patio de naranjos de nuestra basílica, situada al lado del mediodia: el sol cae casi perpendicular sobre los frondosos árboles que proyectan decididas sombras en los troncos, fuente y figuras. Retrata otra una de las puertas exteriores de la gran mezquita en el costado occidental. Un arco de herradura inscripto en un cuadro de molduras resaltadas, sobre el cual se traforan á derecha é izquierda dos calados agimeces, un sencillo tejanéz de canes lisos y el muro terminado por dentada crestería, sirve de fondo á una graciosa maja ataviada á la usanza de los primeros tiempos de este siglo, la cual es requebrada amorosamente por un audáz estudiante, que recogida la airosa capa de escarlata, se inclina ofreciéndole una rosa como reflejo pálido de su belleza, mientras otro compañero algo apartado, contempla gravemente esta amorosa escena. Los dos restantes estudios, uno de uvas negras y blancas y otro de naranjas, son de buen color y fácil manera. Escusamos emitir nuestro juicio sobre ellos: sabida es la natural disposicion de esta aplicada jóven para toda clase de labores delicadas y útiles estudios. Conocidos son sus adelantos en la música; sus trabajos caligráficos, notables por su limpieza y perfeccion; todos han visto el abanico; especial trabajo sobre papel calado, que ha exhibido en este concurso y ha llamado justamente la atencion. ¿Qué mucho, pues, que manos tan hábiles y lindas, cabeza tan bien organizada, se empleen con feliz éxito en el cultivo del divino arte, donde tantos laureles conquistaron «Rosa Bonheur y Josefina?»

Hemos hablado de la gran basílica, al ocuparnos de estos cuadros, y recordamos que siempre hemos tenido este simpár y grandioso monumento, por su heterogéneo conjunto, por la diversidad de estilos que segun las edades por él pasaron manifiesta, como una mina inagotable de bellezas, de las cuales pudieran recabar para sus obras preciados elementos nuestros jóvenes artistas: por esto contemplamos satisfechos una buena perspectiva de una de las naves interiores de la mezquita, que con una alegoria á la paz presenta el Sr. Romá, pintadas á la acuarela. Há tiempo que le vimos á este jóven en una esposicion ofreciendo trabajos de esta especie, en los que ya se notaba una predisposicion mas que naciente: hoy nos muestra un adelanto, el cual es mas plausible atendiendo á que no le es fácil dedicar una constante práctica á este especial trabajo: felicitamos al Sr. Romá sinceramente, y con lealtad le aconsejamos que, ya que va

tratando con éxitos felices la acuarela, se dedique con la aplicacion que le distingue al estudio de la forma humana, como firme é indispensable base.

Volviéndonos hácia la puerta de entrada vemos á sus lados respectivamente colocados una Magdalena, tamaño natural de medio cuerpo, y un San Onofre de igual tamaño y proporcion, los cuales hemos visto en otras exposiciones, que con una cabeza de un niño (escultura en madera) y un Señor con la Cruz, en madera también y de escaso tamaño, presenta el señor D. Juan Maria Moreno Anguita, digno por cierto de elogio por sus apreciables estudios en las dos artes hermanas. Varias copias de estudios de fiestas, y una copia de «Palomino,» son trabajos que prometen del reflexivo jóven, discípulo de la Escuela, don Alberto Torres é Illescas. Una copia de un toro negro y blanco del Sr. Sanchez Aguilar; unas uvas muy transparentes por D. Antonio Blanco; otra copia de las mismas uvas, primer trabajo de D. Francisco Cuesta y Perez; otra de Murillo y dos estudios del natural del mencionado jóven Sr. Sanchez y Castro, y una coleccion de estudios de paisaje de la sierra de Córdoba, y algunos de los alrededores de la capital; una jitana; una mendiga que acompañada de dos hijos pequeños está sentada á orillas de un camino en unas peñas, abrumada de necesidad y de cansancio; un efecto de Sol, y una cantadora andaluza, que hemos remitido correspondiendo á la galante escitacion de la Sociedad y Academia, cierran el conjunto de esta pequeña exhibicion pictórica.

Apreciadas las causas que anteriormente expusimos, y la circunstancia atendible de que estas obras que la componen, ni fueron hechas ni dispuestas para el caso, sino que cada cual llevó lo que hubo á mano segun suele decirse, aunque aparece reducido, no por eso, bajo cierto aspecto, deja de ser recomendable. Mucho sentimos que por carecer de tiempo algunos otros cuadros de artistas cordobeses de probada competencia no hayan figurado cual debieran, dando mas animacion á este concurso: pero confiando en que este ensayo ha de producir resultados fructuosos en lo sucesivo, pasemos, sin movernos de este sitio, á ocuparnos de la seccion de platería, que colocada en el centro de esta estancia, en una prolongada mesa, cubierta como la anterior con un tapete rojo, llama la atencion con su deslumbrador efecto.

Y no se crea vamos á hacer pomposa relacion de esos objetos de precio inestimable, de esas joyas de valores fabulosos, que solo es dado exhibir á fabricantes opulentos: ni vamos á examinar de frente las instalaciones fastuosas que «Tiffany,» «Starr» y «Marcus» expusieron con escogidas piezas de cincuenta y cien mil duros en el certámen colosal de «Fairmount

Park:» lejos de eso, el objeto de mas subido precio que encontramos, es una sortija con un grueso brillante de 18000 reales, propiedad del Sr. Barbudo: lo que verdaderamente nos seduce y nos deslumbra, no es el áureo metal, ni la fulgurante joya, que en absoluto suponen un valor material segun su calidad ó rareza, mas ó menos excesivo, sino el merecimiento, inmensamente mas reproductivo é indefinido que presta á su elaboracion, cada vez perfeccionada, la belleza que la joya adquiere por la influencia legítima del arte.

Por eso, inundados de gozo, nos sorprende la transformacion que se inicia en las manifestaciones de esta notable derivacion del arte bello, que rutinaria, decadente, desde que se eclipsaron los dorados tiempos de Arfe, olvidada su nobleza con la falta del estudio y de las sanas prácticas, hasta descender á un mecánico y penoso oficio, aparece hoy desligándose de perniciosas influencias, mostrando nobles conatos y augurando una rehabilitacion futura á favor de progresivos adelantos.

Nuestra vista se fija por acaso en una obra notable del artífice cordobés señor Gimenez y Rodriguez, que una muerte prematura arrebató, cortando en flor las esperanzas que á no dudarlo hubiera realizado en el inmenso estadio del arte: constituyen esta un alfiler, dos pendientes y una leontina formados con huesos pequeños de frutas, que ostentan en talla apenas perceptible y primorosa delicadas y bellísimas labores.

Un aderezo de oro y granate: un medio de diamantes y un par de pendientes perlas, exhibe D. Francisco Rey y Heredia: su elegante forma, su trabajo delicado y la originalidad que revisten estas curiosas obras, comprueban el esquisito gusto, y la laboriosidad constante de este estimable artista.

Con no menos ventaja se presenta el Sr. Larriva: las dos bandejas grandes de filigrana plata, los dos joyeros de no escaso tamaño, un palillero, una petaca y dos rosarios que presenta, deben ser con mas estima analizados, si se atiende á que para la elaboracion de las piezas de tamaño en este especial ramo, son forzosamente necesarios instrumentos de cierta índole, sin los cuales han sido fabricados. Reciba, pues, el Sr. Larriva nuestros plácemes, asegurándole que no solo nosotros, el público en general ha elogiado sus trabajos.

Numerosa série de objetos, presenta á su vez el reputado maestro don Antonio Castejon: una palangana y jarro, un par de candelabros, dos fruteros calados, un cáliz con vinageras, dos alfileros, una huevera, un porta-esencias, una escribanía, una pulsera, un cubierto labrado con cuchillo, tres aderezos de filigrana y dos grandes

estuches; el uno con las piezas necesarias á un almuerzo y el otro con un juego de té: el dibujo y proporciones de estas piezas, son de refinado gusto y su construcción excelente, y las que encierran los estuches de un admirable efecto, por el contraste del dorado pulimento, con las líneas blancas mates, bien dispuestas y sentidas, del grabado hecho á buril que graciosamente las decora.

D. Carlos Vazquez de la Torre exhibe seis aderezos de oro y diamantes, esmaltados: si la reputación de que su bien montado taller há tiempo goza no bastará á justificar su competencia, la confirmarán sobradamente el gusto y la esmerada ejecución de estos trabajos.

Un aderezo de oro y diamantes, adornos en oro de colores, hilo cuchilla y mates, sin esmalte, de moderna forma, ofrece con iguales timbres de perfección y gusto don Rafael Castellano, como también es digno de mención y aplauso D. Rafael Pineda, por su medio aderezo de diamantes, por el de perlas, por sus tres medallones y tres pares de pendientes sin esmalte, de nueva forma y con adornos de hilo cuchilla mates y oro de colores.

Con cuatro sortijas de brillantes de varia construcción y forma de aros modernos sin esmalte, dos con boquillas cerradas y las otras dos de garras, primorosamente concluidas, ofrece el Sr. Barbudo á la pública atención, llevado del mejor acierto, una batea magnífica de plata cincelada, obra antigua de notable mérito, con una orla de hojas y flores perfectamente relevadas y movidas, y en el centro las figuras de nuestros primeros padres en el paraíso y unos ángeles de correctas proporciones, con admirable destreza modelados.

Mucho nos place ver exhibir al público este precioso resto de una edad floreciente que ha pasado: en él puede inspirarse la moderna platería, y noblemente estimulada aspirar á la gloria que en Italia y en el mundo cupiera al gran Cellini; en él podrá medir la altura que en otros tiempos alcanzó este arte, cuando, engrandecida por la inteligencia y por el génio, así dócil se prestaba á embellecer el tocado y atavío de reyes y magnates, como se elevaba obediente á los golpes del cincel, conmemorando insignes hechos y virtudes, ó decorando con mágicas creaciones que en nexo armónico adunaban el arte y la riqueza, suntuosos alcázares y templos: por ese interminado objeto y valiosos monumentos, que aun por fortuna conservamos, podrá apreciar la utilidad inmensa del estudio, el cultivo indispensable del dibujo de la forma humana hasta aquí tan decaído, y los conocimientos generales, la sólida instrucción que el artista necesita para salir del monótono trabajo, de la humilde esfera del oficio, y elevarse, ya digne de

este nombre, en alas del talento y de la razón á las ilimitadas regiones donde se desarrolla el arte.

Pasemos, pues, aunque ligeramente, porque nos falta el tiempo á examinar, otros trabajos: un aderezo de oro y diamantes, que no cede á los precedentes en buen gusto y perfección, de nueva forma, sin esmalte, con adornos de hilo cuchilla, boquillas caladas en los centros del alfiler y pulsera, y grabado el brazo de esta, espone el Sr. Ruiz, y bien pueden considerarse como justificante de su laboriosidad y adelanto. El Sr. Narvaez, un par de candelabros, dos fruteros de plata, una buena botonadura de oro y brillantes y otros objetos delicados á cual mas recomendables, y el señor Sanchez Aguilar dos botonaduras de oro y diamantes, con adornos calados mates y oro de colores, que por su novedad y ejecución pueden considerarse como una obra notable.

De D. Antonio Monserrat, vemos una curiosidad agradable: son dos botones de pechera con dos diamantes rosas, calados á tornillo, y un alfiler corbata y un cuerpo de sortija donde las mismas piedras pueden atornillarse; y al lado un medio aderezo filigrana, bien acabado y limpio de soldadura, que pertenece al señor Fragero.

La preciosa copa de plata regalada á S. M. por su autor D. Antonio Amian, figuró á su vez entre estas joyas por algunos días: durante estos varias veces con interés eminente y con placer la examinamos, llamándonos la atención el gracioso contorno de su forma, y sobre el dorado bruñido el efecto de los sobrepuestos en blanco cincelados. Es obra digna de este jóven é inteligente artista, llamado por la especialidad á que en el arte del platero se dedica, á lograr un porvenir lisongero de utilidad y de gloria, y para nosotros es tanto mas digna, por constarnos el brevísimo tiempo de que dispuso para fabricarla.

Acabaremos citando, como ejemplo de curiosidad extrema y de trabajo minucioso y delicado, una petaca de plata, grabada á buril, decorando su anverso tres paisitos, en los que alternan edificios destacados sobre un fondo de follage, debida al conocido artífice D. Antonio de la Cruz Cabrera, y como tipo de un trabajo primoroso de mérito notable, una lámina de plata ostentando en el centro una matrona relevada y atributos, y una medalla troqueada con esmalte azul, en uno de sus lados, con sus respectivos troqueles, obra del estudioso grabador, el Sr. D. Joaquin Blanco.

#### IV.

Mucho nos hemos estendido en estas calificaciones, siendo así que aun nos restan un considerable número de objetos: y el justo temor de aparecer pesados nos mueve á despecho nuestro á tocar ligera-

mente los restantes; así pasaremos á la galería inmediata, á la que decoran por la parte superior combinados con escudos, los retratos de Góngora, Muñoz Capilla, Céspedes, Ambrosio de Morales, Duque de Rivas, Ramirez de Arellano y otros cordobeses ilustres ó que pertenecieron en vida á la sociedad y Academias.

La recorreremos dándola vuelta al ángulo que forma con la inmediata y después penetraremos en el salón principal: pendientes de bien dispuestas palometas, véanse á la derecha buenos tejidos de la conocida fábrica Alvarez Otin hermanos, paños de primera burdos, castores de varias clases y labores, jergas, capotes de excelente calidad y firmeza, que á la buena condicion de sus tejidos, agregan extraordinaria baratura y colores permanentes. A la izquierda del mismo modo colocados abundantes lienzos de calidad superior, listados, lisos y á cuadros; mantelería, tohallas, cintas de muchas clases, anchas y tejidas en blanco y de colores; buenas muestras de lino del Sr. Bergillos, en rama, aspado, pasado por rastrillo é hilado, lanas, estambres y otras varias clases de materiales textiles.

Colocados en los vanos de los balcones de esta galería penden de sus palometas buenos trabajos en jalmería, cueros, pieles, y una colección de correas para máquinas de todas clases, notables por su magnitud y por la solidez de su esmerada construcción, que ha expuesto D. Miguel Yuste: es curiosa una linda dama de noche de latón, pintada á imitación de madera, perfectamente construida, y que á mas de contener las piezas necesarias para su uso, reúne todas las indispensables al tocador; adelante se exhibe una bonita instalación del Sr. Puzini con un bello templete laboreado con hilos de azúcar y almidón, y al rededor, diversas clases de almíbares y pastas, y mas allá algunos preciosos bordados en blanco, en seda y en oro, procedentes de los colegios de la Piedad y Sta. Victoria.

Al término de esta galería y á su frente, la elegante y severa instalación del Sr. D. Eduardo Alvarez, llama nuestra atención sobre el lujoso mueble, y en las bien distribuidas divisiones que comprende; allí se muestran con esquisito gusto colocadas las materias que su acreditada fábrica elabora, recorriendo la progresiva escala de sus preparaciones. Como justa recompensa á sus desvelos, podemos asegurar al Sr. Alvarez ha cumplidamente conseguido que el público haya apreciado el estado floreciente de su industria, por la calidad recomendable de sus producciones.

La segunda galería, exornada como la anterior, está asimismo ocupada con géneros iguales á los ya indicados, pero son muy dignos de especial mención los paños

y tejidos admirables de la renombrada fábrica del Sr. D. Jaime Aparicio, y unas zaleas notables por su finura y magnitud de D. Francisco de Paula Alvarez.

Retrocedamos algun tanto, y entremos en el último y espacioso salón donde en heterogéneo y armónico conjunto, aparecen vistosamente confundidos objetos infinitos de todas clases, series y secciones, ofreciendo á la vista por este mismo carácter híbrido que ostenta un elegante y seductor aspecto.

Al frente en su estremidad, sobre una plataforma cubierta de mullida alfombra, elevada sobre el pavimento por tres gradas, se alza un modesto trono, compuesto de dos sillones ojivales de rica talla, altos y severos, á los que sirve de fondo un dosel de terciopelo, sobre el cual penden de una ancha cinta dorada fija al muro, dos grandes cortinas de damasco rojo á ambos lados recogidas por calados agremanes, gruesos cordones y borlas, formando esbelto y airoso pabellón. Flanquéanlo dos soberbios trofeos de armas antiguas de épocas diversas, y algunas de inestimable mérito, á las que coronan respectivamente los escudos de la antigua y de la moderna Córdoba. A los lados, en la parte superior del muro, aparecen los retratos de los ilustres fundadores de la sociedad y Academia; y á la derecha, bajo uno de estos, un magnífico cuadro antiguo de la escuela flamenca de maravillosa ejecución, propiedad del Ilmo. Sr. D. Pedro Alcántara Trevilla.

Interminable sería hacer una reseña detenida de todos los productos, trabajos y labores que en esta sala vemos y citar todos los nombres que figuran en ella con ventaja, y si algunos omitimos, conste de que no es la causa el haber formado de sus obras ó productos desfavorable juicio, sino por olvido involuntario, y obligados á no estender demasiado los límites de este escrito. Las ciencias, las letras, la agricultura, las artes y la industria, aunque con pocas producciones, dignamente están representadas, y son en extremo sorprendentes y abundosas esas labores de recreo, tan útiles para el adorno como preciosas y delicadas, á las cuales consagra el tiempo, ejercitando su aptitud y aquilantando su buen gusto la mas bella mitad del ser humano.

Sobre una gran mesa de seis metros, de igual ornato que las ya descritas, que ocupa el centro de esta estancia, y sobre la cual descansa una pequeña gradería de la misma longitud, apoyada sobre el plano por uno y otro lado, se ven con variedad curiosa cocoados, semillas, aceites, curtidos de variadas clases, juguetería, labores infinitas, diversas clases de calzados, obras literarias, instrumentos musicales, encuadernaciones y bordados; y en el promedio de esta mesa, se eleva en forma de pirámide una instalación circular de diámetro

idéntico al ancho de aquella, donde agradablemente combinados se hallan expuestos los acreditados vinos de Don Juan Rodríguez Módenes y de D. Pedro Carretero; sobre otra mesa de igual altura y con el mismo ornato, la cual corre al rededor del muro hasta la plataforma, sosteniendo inmenso número de objetos, hay repartidas, á proporcional distancia, otras cuatro instalaciones de la misma forma que esta, aunque reducidas á su mitad, de figura hemisférica, adosadas á la pared, donde se exhiben ordenada y simétricamente colocados los vasos que contienen los preciados y famosos vinos de D. Pedro Lopez y de D. Agustin de Fuentes, y de los Sres. Rodriguez Gama y D. Ramon Alonso: y al transparente, contra uno de los vanos de balcon que hay en esta sala, expone el Sr. Callejas un sencillo aparato con sus acreditados licores.

Renunciamos á calificarlos por no ser competentes, y además por no sernos posible hacerlo á la simple vista; pero en su honor diremos que es conocido el aprecio en que el público los tiene, y como excelentes los clasifica la fama que há tiempo han adquirido y los preciados timbres que han ganado en concursos internacionales y en los mercados extranjeros. Aparecen en diferentes sitios repartidas y en sus pequeños envases semillas superiores.

Sobresalen por su calidad y tamaño los garbanzos de D. Rafael Joaquin de Lara, las guijas criadas en Pangimenez del Sr. Garcia, y las semillas de gramíneas leguminosas del Sr. Cabanás, de las cuales son las mas notables el trigo negro de rastrojo, con peso de noventa y seis libras fanega, y las habas castellanas, todo recolectado en el cortijo del «Cañuelo;» y como muestra de industria pecuaria es recomendable el almidon casero de trigo, elaborado en su posesion, cuyo costo en libra es de un real y veinticinco céntimos. Son de notar entre la coleccion de gramíneas leguminosas del Sr. Barbudo Cuevas, los albejones, el maiz y el trigo negro, recolectado en el cortijo de la «Carnicera;» y el alpiste que exhibe entre sus semillas el Sr. D. Manuel Baena y Diaz, con la coleccion abundante de leguminosas que en acristalados envases expone su hijo D. Manuel Baena y Molero. Son no menos dignas de elogio las habas mazaganas del señor Vaquero y la cebada y habas morunas del Sr. Lozano; y entre las colecciones de harinas, llaman la atencion las del Sr. Zalabardo y Rey.

Entre las numerosas clases de aceite que hay expuestas, sobresalen los de los Sres. Lara, Cantuel, Ceballos y Carbonel, llamando la atencion por su blancura y transparencia los aceites clarificados del Sr. Lara y Pineda.

Numerosa coleccion de aceitunas adobadas se presenta, todas de calidad supe-

rior y perfectamente preparadas; pero se distinguen de las demás especialmente, los Sres. Rivera, Leon y Osuna y Rodriguez; los primeros con aceitunas adobadas en reina, y el último con aceitunas partidas.

Demos por terminado el exámen de las materias alimenticias, y ocupémonos de los preciosos objetos de cerámica que han remitido respectivamente las fábricas de D. Juan Fernandez y el Sr. Estrada y Leon, ambos de la Rambla. Satisfactorio es, en sumo grado, el aprovechamiento que acusan los actuales trabajos, toda vez que no há mucho tiempo tan solo se distinguían por la especialidad de sus barros y por esas frívolas labores que, á manera de enconfitada pasta, exteriormente los decoran, excitando el vulgar aplauso, y sin estímulo ni adelanto, repitiéndose constantemente, y sin avanzar una linea en el arte de construir, permanecian estacionados; pero hoy, ya sea debido á desconocido influjo, al fácil medio de la locomocion, que enlaza é ilustra á todos los pueblos, al grabado, al cromo, á la fotografia, que estienden á todos los puntos las conquistas del progreso y los descubrimientos constantes de la arqueología, exhibe barros de buen gusto, de variadas formas, en las que se descubren nociones bien marcadas de dibujo, contornos esbeltos de líneas elegantes, que dan, aunque ligera idea, de los vasos griegos y romanos; en algunos se indica la influencia árabe, y en otros leves destellos del estilo Pompeyano.

Al dar la mas cumplida enhorabuena á estos celosos fabricantes por su aplicacion y su adelanto, con lealtad les aconsejamos no se deslumbren con los elogios que en el reino y fuera de él han merecido, y que, por el contrario, se estimulén á recorrer rápidamente el dilatado espacio que aun les resta, para elevar hasta el extremo que reclaman las cultas y modernas exigencias, este provechoso y necesario ramo. Repetimos que en las líneas generales de sus vasos, en sus múltiples y distintas formas, encontramos un notabilísimo adelanto; pero no así en los insustanciales elementos que constituyen su ornato, fútil en demasía y no poco amanerado. Esto altera la unidad de su conjunto; á establecer esta unidad, reformando si se quiere estos mismos elementos con adornos de buen gusto, de uniforme variedad y puras líneas, es el principal objeto á que en primer lugar deben dirigirse sus esfuerzos.

No juzgamos razonable pasar por alto la tan completa como variada coleccion de juguetería presentada por el Sr. Cáceres: objetos vemos en ella que, dicho sea de paso en honor suyo, pueden soportar la competencia con algunos de los que nos importa el extranjero, y son asimismo dignas de estima la numerosa coleccion de maderas del pais que representa y la de minerales y fósiles de D. Ramon Torres

y Codes, varias muestras de cordolería é hilados de cáñamo, en que respectivamente sobresalen los señores Bustamante y Biedma, el primero por el hilo llamado pelliquero y el segundo por los reates.

Pero lo que mas en alta escala nos complace, es una instalacion de miembros decorativos de arquitectura, vaciados en barro, de un delicado gusto y perfeccion estremada, y varias piezas trabajadas en acero, como una empuñadura de baston de la finura de una hacha de armas, un martillo, un compás, una escuadra métrica, un gramil, dos escuadras graduadas, una terraja para hacer tornillos, tan perfecta y admirablemente construidas, que exceden en limpieza, figura, esmero y perfeccion á los trabajos de esta índole mas superiores del extranjero, por lo cual felicitamos desde aquí de todo corazón á su modesto autor, el tan humilde como aventajado artifice cordobés D. Juan Barrios.

Exhibense además innumerables clases de calzado; la casa de Socorro Hospicio, además de sus bordados, ha remitido buenas muestras del que elaboran sus acogidos, los que alternan sin desventaja entre las obras de particulares. En este ramo se han distinguido dos diestros menestrales, de los que uno regaló á S. M. unas preciosas botinas, cuyo nombre ya conoce el público; el otro que le dedicó otro par perfectamente concluido, es el Sr. Morales. Todos los demás trabajos de este género son buenos, y en cantidad abundante hay calzado de señoras, de caballeros, de niños y niñas, de cueros de varias clases, de telas de hilo y seda; hay unas botas blancas y altas de una sola costura, y otras piezas no menos estimables que elocuentemente justifican la justa fama que Córdoba ha adquirido en este especial trabajo.

Tambien la farmacia tiene digna representacion en esta sala: en tres instalaciones elegantes y acondicionadas, presentan los Sres. Marin, Cerrillo y Avilés, renombrados profesores, una abundante serie de sustancias medicinales, específicos y útiles preparaciones, que aun cuando no pueden ser calificados por nosotros, la pública opinion que ya conoce sus efectos, les concede excelentes propiedades.

El Sr. Moñino unos aceites preparados, que estirpan de raíz las calenturas, cuyos beneficios (segun voz general) se han experimentado satisfactoriamente en repetidos casos: soberbias dentaduras artificiales los señores Rojas y Miranda, en las que denotan su progresivo adelanto. Camisas primorosas el Sr. Copete; Mad. Lambert, preciosa instalacion con unos preciosos adornos de señora; la señorita Anita Gomez lindos gorritos y trabajos, y labores especiales la casa del «buen Pastor» y algunos colegios de señoritas particulares. Llama la atencion un baston de madera perfectamente tallado con dos puños es-

culpados; uno de adornos vegetales y otro de figuras relevadas, que ha expuesto el laborioso tallista Sr. Molina Espartera, y por último, se ven tacos para el juego de villar delicadamente contruidos, canastillas, lámparas de metal blanco y dorado, de barro, cruces, candeleros, y es notable una preciosa caja con adornos de badana barnizados, obra de la linda Srta. doña Amalia Marchal, hija del distinguido profesor de medicina, y una hermosa alfombra de tapicería ejecutada con admirable perfeccion por doña Amalia Perez de Guzman; siguen multitud de objetos, muebles, obras de talla, adornos de azúcar y almidon, de pan cocido, ingeniosas labores hechas de cabellos, del acreditado peluquero D. Antonio Hoyo, y renunciando, aunque con disgusto, á mencionar mas objetos de estas series, vamos á terminar, pues ya es tiempo, delicando la postrer pincelada á los bordados.

Si entre las secciones que comprende este improvisado concurso, hay algunas dignas de especial mencion y elogio, debe sin duda alguna figurar en primer término, la que se refiere á los bordados, no solo por su abundancia, sino por su gusto, variedad, delicadeza y por la superior calidad de sus trabajos.

Tres importantes centros de enseñanza; algunos colegios particulares, no pocas señoras y aplicadas señoritas, han coadyuvado en honor de este país, á darle animacion é inusitado brillo, remitiendo preciadas muestras de labores diferentes, las cuales solemnemente han proclamado, con la acertada direccion de aquellos, las dotes de habilidad y talento que acusan estos trabajos, los que reducidos hasta aquí á la limitada esfera de la amistad y de la familia, careciendo de un criterio imparcial que los juzgase, y del merecido elogio que estimula y acrecienta la laboriosidad y el adelanto, hoy cautivando las públicas miradas á la clara luz se ofrecen, con sus encantos y atractivos, reflejando la belleza de sus jóvenes autoras, excitando una noble emulacion, y arrancando á la opinion general satisfactorios aplausos.

Dignas son de ellos ciertamente, la Sra. Directora de la escuela de maestras, la de Santa Victoria, y la de el colegio de la Piedad, por la esmerada enseñanza que prestan con tanta diligencia y eficacia á sus aventajadas educandas, segun prueban respectivamente entre otras discípulas notables, las Srtas. D.<sup>a</sup> Concepcion Garcia y D.<sup>a</sup> Isabel Lopez de la escuela de maestras, con sus lindos pañuelos bordados; la Srta. D.<sup>a</sup> Elena Gallegos y Chaparro, del colegio de Santa Victoria, con sus bordados estimables de tapicería y las iniciales de hilos de colores; y el colegio de la Piedad, con su instalacion acristalada con diversas clases de preciosa orfebreria.

Son verdaderamente admirables los pa-

pañuelos bordados en blanco de la señorita D.<sup>a</sup> Teresa Valenzuela, los bordados al laussí y sobrepuesto, por las Srtas. doña Carmen Tapia, D.<sup>a</sup> Josefa Garcia y D.<sup>a</sup> Carmen Trevilla, los bordados al laussí y en colores por Doña Amalia Rodriguez, y un pañuelo (frivolité) de D.<sup>a</sup> Isabel Fernandez de Cañete. No menos dignos de estima son los primorosos bordados en oro del referido colegio de Santa Victoria, los especiales trabajos de la Sra. Lopez Aguilar, de destreza antiguamente renombrada, las delicadas labores al laussí y sobrepuesto de la Srta. D.<sup>a</sup> Dolores Fernandez y D.<sup>a</sup> Josefa Lucena; el curioso trabajo americano, deshilado, llamado filigrana, de la Sra. D.<sup>a</sup> Micaela Puente de Marti, un pañuelo bordado en blanco al sobrepuesto por la Srta. D.<sup>a</sup> Carmen Jordano, de edad de once años, los delicados bordados del Sr. Tolodano, y dos lindos pañuelos al sobrepuesto y «frivolité», por Doña Angustias Tiscar.

Llaman la atencion así mismo, mas que por su riqueza por su delicado gusto y notable ejecucion, el suntuoso manto de seda blanca de la Virgen del Socorro, bordado de oro; un precioso cojin bordado de oro y seda de colores, y una linda corona de laurel rodeando una dedicatoria, bordadura de plata en terciopelo azul turquí, trabajos de las Sras. Durán, muy conocidas en esta capital por su indisputable competencia en este linage de trabajos.

Por último, son tambien celebrados con justicia los especiales trabajos de las lindas señoritas hijas del Sr. Rodriguez Módenes; los muy primorosos elaborados al «crochet» por la bella señorita D.<sup>a</sup> Teodomira Ramirez de Arellano y D.<sup>a</sup> Exaltacion Diaz de Morales; los dos hermosos cogines bordados de seda de colores por la mencionada Srta. D.<sup>a</sup> Concepcion Garcia; la preciosa caja forrada de seda amarilla y blanca, bordada de oro y seda de colores, con cuatro pañuelos al sobrepuesto en blanco, por la Srta. D.<sup>a</sup> Dolores Barranco; las excelentes labores presentadas por la simpática é ilustrada profesora la Srta. D.<sup>a</sup> Teresa Navarro, y las bonitas cortinas hechas al «crochet» por las señoritas Ceballos.

Quisiéramos dar aquí por terminada nuestra difícil mision: pero atendiendo á que esta misma mision nos obliga á ser ingénuos, aun queremos añadir algunas consideraciones á estos últimos trabajos.

Los bordados en general, ya lo hemos dicho; son en su totalidad excelentes: sus bellísimas autoras han mostrado no comunes dotes de su natural facilidad é ingenio; pero estas mismas facultades que aplaudimos, nos hacen lamentar con mas profundo sentimiento la escasez de medios con que en Córdoba se cuenta para elevarlos á una perfeccion prodigiosa, proporcionando al bello sexo, dadas á un lado

falsas preocupaciones anacrónicas en nuestro siglo, fácil acceso al estudio del diseño. No obstante la especialidad y concienzudo desempeño de estas lindas labores que aqui vemos, nótese en algunas, á través de su delicada y minuciosa ejecucion, de la admirable destreza manual en las líneas generales de sus formas, esa falta de espontaneidad que produce la desusada costumbre de ejercicio gráfico. Y es que la mayor parte de las labores femeniles, en las que interviene el dibujo como absoluta y firme base, son debidas por regla general, no á la natural iniciativa, no á la libre expresion del pensamiento que encarna la originalidad, sino á copias sacadas, ó de periódicos de modas, ó de dibujos de dudoso gusto ó procedencia, elegidos sin prudente reflexion, solo agradables por algun extraño ó falso rasgo, ó tal vez por conservar ligeras hue'l as ó gastadas reminiscencias de un bueno ó mediano origen, las que calcadas del modelo, y reproducidas varias veces por medio de esta operacion mecánica, en la que no interviene el sentimiento, gasta lastimosamente cada vez la pureza y gracia de las líneas, cuya pérdida no pueden compensar jamas con su majia encantadora las esplendentes galas del bordado.

Obsérvase además, si nó en estos trabajos que juzgamos, en otros infinitos de esta clase, que frecuentemente vemos en esta localidad, que al matizar los colores de un bordado ó de análogos trabajos, se atienen comunmente á la copia literal de estampas extranjeras, con falsos tonos coloridos por acuarelistas mercenarios, mas ligeros que eruditos, atentos mas al lucro que al necesario estudio, sin nocion del natural y sin la mas remota idea de esa armónica y graciosa variedad que enjendra la belleza; y por tanto, no pequeña parte de las aplicadas jóvenes que con tanto entusiasmo y buen deseo se dedican á estas obras, al tomar como perfecto ejemplo la arbitraria entonacion de estos colores, malgastan en su perjuicio sus buenas dotes naturales, y quebrantan con este incauto proceder las reglas de buen gusto, excluyendo de esas obras delicadas la influencia legítima del arte.

Así pues, dada la aptitud indispensable que notamos en los trabajos femeniles de que nos venimos ocupando, tan útiles para auventar el ocio y enjendrar en esta juventud, con sus bellezas y atractivos, el amor á la aplicacion y al trabajo, como para el puro goce y recreo, y á mas tan aplicables en las cultas sociedades al embellecimiento de los objetos inherentes al ornato propio á los de uso doméstico, y á otras necesidades varias de la vida, ¿no seria de desear que, como en otras naciones, como en algunas de nuestras grandes ciudades, se establecieran cátedras donde segun corresponde, y en su extension ver-

dadera, el bello sexo pudiera dedicarse al utilísimo estudio del dibujo, y como complemento necesario á esta enseñanza, otra clase de aplicación de la armonía del colorido á estas labores? Consideramos escusada la respuesta á estas observaciones.

Solo para acabar diremos, siquiera sea insistiendo sobre lo que insertamos al principio: las exposiciones, además del provecho inapreciable que reportan á las artes y á la industria, impulsando un general estímulo y dando á conocer capacidades ignoradas, demuestran, con el estado mas ó menos floreciente de los pueblos, sus necesidades, y los obstáculos ó trabas que se oponen á su desarrollo y crecimiento. Nuestro deber, el deber de todos por lo tanto, es fomentar estas exposiciones; exhibir nuestros productos, en esos públicos gimnásios donde la actividad y el ingenio, por el declinable esfuerzo de la emulación, se acrece y fortifica; medir su verdadero estado, sus mayores faltas, tratar de repararlas, pedir á los gobiernos que cada vez ensanchen con mano espléndida y previsora la ilimitada zona de la instrucción pública, segura y esclusiva base del verdadero adelanto; secundar el vivificador movimiento iniciado por nuestra madre patria, para poder decir á los que en estraño suelo calumnian á nuestra querida España, á los que arbitrariamente afirman que las oscuras nieblas de la mal llamada bárbara edad media, aun no han podido salvar las altas cumbres de los Pirineos; que la nación de la hidalguía y de la nobleza, la patria de los héroes, no es el país inculto segun ellos, indócil, indomable, que solo atiende á gastar sus fuerzas en asonadas y revoluciones, sino un pueblo noble, puro, dechado del valor caballeresco castellano, valiente é impetuoso y siempre pronto en verdad á medir su espada; pero dócil á la vez, activo, inteligente é ilustrado, que así maneja el fuerte acero como la pluma, el libro y la pacífica herramienta del trabajo, y mostrándonos nuestros productos cada vez perfeccionados entre las dulzuras de la paz, con nuestra laboriosidad y perseverante anhelo, podremos añadir con noble orgullo: «ved ahí lo que somos, y juzgad lo que aun seremos.»

RAFAEL ROMERO.

**EXPOSICION REGIONAL LEONESA.** Hemos tenido el gusto de recibir el Catálogo general de los expositores que han concurrido á tan importante certámen, y despues de dar las gracias por esta galante consideración á la Junta de gobierno de la Sociedad Económica de Leon la felicitamos por haber llevado á cabo con el mejor éxito tan plausible pensamiento.

**PROGRAMA.** A continuacion insertamos el que nos ha remitido la Sociedad Económica de Las Palmas de la Gran Canaria para el certámen que se propone celebrar en el año próximo de 1878, adjudicando premios á los autores de las mejores obras que presenten relativas á los temas que tiene establecidos y esplica en el mismo.

**OBRA IMPORTANTE.** Recomendamos á nuestros lectores el anuncio que hallarán al final de este número, de la que ha traducido del francés y va á publicar nuestro estimado compañero y Director D. José Francisco de Trasobares.

#### SOCIEDAD ECONOMICA ARAGONESA DE AMIGOS DEL PAIS DE ZARAGOZA.

Esta Sociedad, solicita siempre por todo lo que se relaciona con los intereses del país, se ha ocupado constantemente en lo que concierne á los varios insectos que destruyen la vid, ya publicando en sus ANALES memorias sobre el phylloxera, ya invirtiendo alguna de sus sesiones en discusiones encaminadas á dicho objeto; acordando en una de ellas la impresion y circulacion del extracto de una pequeña memoria sobre la pirala, debida á su ilustrado socio corresponsal el Sr. J. Lichtenstein, Sócio corresponsal de la Real Academia de Ciencias de Madrid, de la de Amigos del País de Zaragoza y de la Entomológica de Francia, cuya memoria, fundada en estudios hechos por Delegados del Gobierno Francés y temerosos de que la tal plaga se propague en nuestros viñedos, puesto que ha invadido algunas comarcas, entre ellas las del campo de Cariñena, pueda servir para contener su propagacion; y hasta si se emplea con perseverancia por nuestros viticultores, destruirla antes que tome mas incremento y mas difícil y costoso sea su remedio.

El insecto la PIRALA (vulgo papeletero,) pertenece en la historia natural al orden de los Lepidópteros, (*mariposa de 4 alas cubiertas y finas escamas*) y se le llama en latin *tortrix pilleriana*.

Es una pequeña mariposa nocturna de un centímetro de larga, que llevando sus alas en triángulo es de color amarillento con manchitas doradas.

Su aparicion y mayor desarrollo es del 15 al 20 de Julio, y despues de la copulacion, la hembra deposita en la hoja de la vid una pequeña chapa de huevecitos blancuecinos que se perciben bastante bien á la simple vista.

A los 10 ó 15 dias sale de cada uno de ellos un gusanito que se deja caer de la hoja colgado de un hilo sumamente fino, y aguarda, así colgado á unos 20 centíme-

tros del suelo, hasta que el viento lo lleva contra la cepa; y adhiriéndose á ella, va en busca de un abrigo, que generalmente encuentra en el sarmiento viejo del año anterior que se halla entre los sarmientos del año corriente; y colocándose entre la corteza y la leña, allí hila un capullito en donde deberá dormir todo el invierno.

Despierto en Mayo cuando ya han brotado las primeras hojas, empieza su obra destructiva, ocultándose en las hojas mas tiernas que repliega sobre si por medio de los hilos bastante consistentes; y una vez en aquel abrigo, se va comiendo la hoja y hasta el corazon de la yema: crece y cambia de piel como todas las orugas, y estendiéndose mas, busca las hojas mayores, en las que por el mismo trabajo se oculta de sus enemigos; y cuando ya ha comido bastante, allá, por los primeros dias de Julio se hila un capullo de seda blanca, en el cual se transforma en crisálida de color de castaña oscuro y del tamaño de un grano de cebada, que abriéndose á los ocho dias aparece en forma de mariposa para empezar de nuevo el círculo de su existencia.

Conocida pues la vida del insecto, no habia mas que buscar el momento de ella mas facil para destruirlo; y sobre esto se han hecho ensayos en sus diferentes fases.

Como mariposa de noche que se dirige á la luz, se ha probado á poner en las viñas, de noche, vasijas con una mecha encendida y alimentada con sebo ó aceite en el que mueren millares de piralas revoloteando al rededor de aquellas luces, mas como las hembras son mas pesadas, apenas perecian de ellas y no daba gran resultado.

Se ha tratado de aplastar con los dedos los huevecitos que se ven en forma de placas sobre las hojas, y aunque operacion fácil, es larga y costosa.

Si se trata de destruir la pirala bajo la forma de oruga ya crecida, como insecto muy agil y vivo que és, se escapa muy fácilmente de los dedos, y al caer siempre pendiente de su hilo, es para ocultarse y subirse otra vez á la hoja, operacion que no compensa los gastos.

Y solo en invierno cuando la pequeña oruga duerme en su capullito indefensa, es la ocasion de destruirla por medio del agua hirviendo.

Para ello, despues de muchos ensayos con el objeto de hacerlo mas económico, se ha inventado una calderita de cobre de un metro de alta y de unos 40 á 50 centímetros de diámetro.

De la forma esta calderita de un cilindro, con un hornillo debajo ó interior y una chimenea que atraviesa el cilindro, en la parte superior lleva un embudo para echar el agua fria y en la interior un grifo para sacar el agua caliente.

Cerrada la calderita, á la manera de

una de vapor, debe tener un silbato que avise cuando hierve el agua. (1)

Con una regadera de uno ó dos litros se rocía bien con el agua caliente la estremidad de cada brazo de la cepa, y al contacto del agua hirviendo, cuyo calor atraviesa con facilidad la corteza del sarmiento, muere el insecto, y la cepa libre de su enemigo dá su cosecha.

Como se vé este método ocasiona un pequeño gasto, puesto que no se necesita para cada cepa mas que un litro de agua, la calderita se calienta con muy poco combustible, y con solo dos peones hay bastante para llevar á cabo la operacion.

Si convencidos nuestros agricultores de su propio interés, cuidan de destruir la pirala tan pronto como se aperciban de su presencia en la vid, evitando de esta manera su propagacion, se habrán llenado cumplidamente los deseos y serán sobradamente recompensados los trabajos de la Sociedad Económica Aragonesa.

Zaragoza 6 de Abril de 1877.—El Director, *Angel Valero y Algora*.—El Secretario, *Modesto Torres Cervelló*.

— — — — —

SOCIEDAD ECONÓMICA  
DE AMIGOS DEL PAÍS DE LAS PALMAS  
DE GRAN-CANARIA.

— — — — —

*Programa*

*de los premios que ofrece la Sociedad para  
1878, aprobados por la misma en sesion  
de 5 de Marzo del presente año.*

—

1.º *Medalla de oro y título de socio de número*, con dispensa de gastos, al autor de la mejor biografia del Ilmo. señor don Fr. Juan Bautista Servera, natural de Valencia, de la órden de San Francisco, Obispo que fué de Canarias y de Cádiz y fundador de la Sociedad Económica de Las Palmas.

2.º *Medalla de oro y título de socio de mérito*, al autor del mejor catecismo de Agricultura con aplicacion á las Islas Canarias. El *accésit de medalla de plata y socio de número*, con dispensa de gastos, al autor que sea clasificado en segundo lugar.

3.º *Iguales premios y accésit* al autor de la mejor memoria que se presente sobre la manera de cultivar y preparar el tabaco canario, dándole las cualidades que caracterizan al de Vuelta abajo de la Isla de Cuba.

4.º *Medalla de oro y título de socio de número*, libre de gastos, al autor de la mejor memoria sobre la tesis siguiente: «Determinar si la organizacion y funciones

(1) Al que guste, se le podrán facilitar todos estos objetos, dirigiéndose á D. Angel Gomez de Carrascón, Escuelas Pias 11, 3.ª: siendo su coste, de cobre con regadera de 110 pesetas; y de hierro tambien con regadera 47 pesetas 50 cénts.

»de los seres vivos son debidas única y  
»exclusivamente á las fuerzas generales de  
»la materia, conocidas con el nombre de  
»agentes físicos, ó si es necesaria la inter-  
»vencion de otras fuerzas especiales; y en  
»todo caso comprobar, por medio de hechos,  
»las teorías más aceptables con relacion  
»á los vegetales y animales, incluso el  
»hombre.»

5.º Igual premio al autor de la mejor memoria sobre la tesis que sigue: «¿Son ó no admisibles las teorías relativas á la generacion espontánea y á la transformacion de los seres organizados?» Pruebas de la tesis que se sustente y objeciones á la contraria.

6.º *Medalla de oro y título de sôcio de mérito*, á los autores de los mejores retratos al óleo, medio cuerpo y tamaño natural, de Carlos III y del Ilmo. Sr. Servera, teniendo el lienzo 1 metro 25 centímetros de alto y 1 metro de ancho.

7.º *Medalla de plata y título de sôcio corresponsal*, al habitante de esta Isla que justifique tener en propiedad suya y en buenas condiciones más de dos mil moreras, con destino á obtener la seda, presentando al efecto capullos que no bajen de diez kilog.; y *medalla de cobre*, como *accésit*, al que justifique en segundo lugar poseer un número inferior de moreras; pero que exceda siempre de dos mil, y de diez kilog. el peso de capullos obtenidos.

Por último; á los alumnos de los Institutos del Reino, Seminarios y Colegios de segunda enseñanza, que obtengan la nota de *sobresaliente* en las asignaturas objeto de la tesis, en los exámenes del año escolar de 1876 á 1877, se les propone las que quedaron sin resolver en el último concurso, y son las siguientes:

1.º Reseña histórica-filosófica del reinado de Carlos III en España, y paralelo entre aquella época y la actual, con relacion al estado moral, intelectual y material de la Nacion.

2.º Determinar si las fuerzas físicas, conocidas hoy bajo diversas denominaciones, pueden reducirse á una sola y única fuerza; y en caso afirmativo, si es posible explicar fácilmente por su medio todos los fenómenos físico-químicos.

#### ADVERTENCIAS.

1.º El plazo para la presentacion de los trabajos y memorias terminará el 31 de Diciembre del presente año y la adjudicacion de los premios se hará en la sesion pública que ha de celebrarse el tercer domingo de Enero de 1878.

2.º Las memorias pueden ser escritas en español, francés ó latin, y se remitirán á la Secretaría de la Sociedad en pliego cerrado y sin firma, y en el sobre un lema, al que acompañará otro pliego tambien cerrado y la ruda, que tendrá la firma y

domicilio del autor, y en el sobrescrito el mismo lema de las memorias. Aquellos trabajos en que sus autores se den á conocer de alguna manera, no entrarán en concurso.

3.º Los que se consideren dignos de impresion lo serán por cuenta de la Sociedad, en la forma que la misma acuerde.

4.º Las memorias ó trabajos quedarán en los archivos de la Sociedad.

5.º El premio destinado á la memoria sobre la manera de cultivar y preparar el tabaco canario, no se adjudicará sino pasado el tiempo necesario de práctica.

6.º Los premios destinados á los alumnos de segunda enseñanza consisten en *medalla de plata, de cobre y diploma de primera clase*. Los alumnos incluirán en el pliego cerrado una nota del Director del establecimiento donde hayan sido examinados, que acredite haber obtenido la de *sobresaliente*.

Las Palmas 20 de Marzo de 1877.—El Secretario General, *Juan Padilla*.

## ANUNCIOS.

### COMENTARIO

AL

**espíritu de las leyes de Montesquieu,**  
por

EL CONDE DESTUT DE TRACY.

Traduccion del francés

POR

*D. José Francisco de Trasobares,*

Abogado del ilustre colegio de Córdoba.

—  
Esta obra importante, que es un verdadero curso de derecho político, se publicará en 4 cuadernos al precio de 5 rs. cada uno y formará un volumen de 300 á 400 páginas.

Dirigirse al traductor en esta ciudad, Mascarones 11.

### BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ECONÓMICA DE CÓRDOBA.

Se publica los dias 15 y 30  
de cada mes.

—  
*Precios de suscripcion.*

Córdoba. . . . . 1 peseta trimestre.  
Provincias. . . . . 1'25 pesetas idem.  
Ultramar. . . . . 6 rs. fuertes idem.  
Extranjero. . . . . 1'50 francos idem.

La correspondencia y libranzas se remitirán al Sr. Director de la publicacion, D. José Francisco de Trasobares, Mascarones, 11.

Imp. lib. y litog. del *Diario de Córdoba*.